

CRONOLOGÍA FMRE

Por Víctor D. Pinilla Morán. XE1VP

La cronología se conoce como la ciencia que tiene por objeto determinar el orden y fechas de los sucesos históricos. En este caso se trata de plasmar de manera gráfica los sucesos que han hecho lo que hoy es la Federación Mexicana de Radioexperimentadores, A.C. después de ochenta años de existencia.

La Dirección General de Telégrafos concede los primeros permisos para instalar estaciones radioeléctricas. Francisco Castro Herrera, Carlos González y Carlos Palomino obtuvieron los permisos para emplear una onda menor de 200 m; sólo Francisco Castro utiliza el distintivo AA.

1921

La Liga crea sus estatutos y cambia su nombre a Liga Mexicana de Radio. En este mismo año se funda el Club Central Mexicano de Radio, en el Centro de Ingenieros. Poco tiempo después, la Liga Nacional y el Club Central se fusionan naciendo así la Liga Central Mexicana de Radio. Comienza la celebración de reuniones nacionales de radioaficionados y la edición de revistas.

1923

La Liga Central evoluciona y de acuerdo a sus actividades en torno a la radiodifusión comercial se le considera como la antecesora de la Cámara Nacional de la Industria de la Radio y Televisión.

El 17 de noviembre, se reúne un grupo de radioaficionados, la mayoría ex miembros de la LCMR y de la UREM, para crear un organismo que agrupe a todos los Radioexperimentadores de la República Mexicana.

1931

1932

Primer registro que se tiene de actividades de radioaficionados, cuando en la Escuela Nacional Preparatoria se crea un laboratorio en donde los estudiantes construyen sus equipos de radio.

1918

Se funda en el Colegio Francés la Liga Nacional de Radio, con 46 socios.

1922

En noviembre, el periódico Excélsior crea su Departamento de Radio naciendo ahí la Unión de Radioexperimentadores Mexicanos, UREM.

1925

La UREM se desintegra; no obstante, varios de sus miembros solicitaron su afiliación a IARU y organizaron la Conferencia Nacional de Radioaficionados. De estas acciones, nace la Liga Mexicana de Radioexperimentadores.

1929



El 10 de enero, en el marco de la Conferencia Nacional de Radioaficionados, nace la Liga Mexicana de Radioexperimentadores, LMRE.

Los fundadores de la LMRE, tomada el 10 de Enero de 1932, de izquierda a derecha:

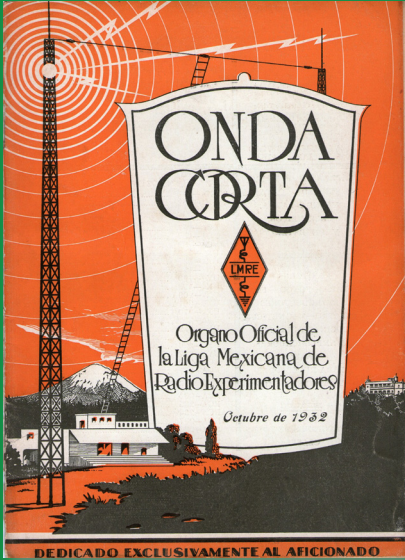
Primera fila: Juan Gutiérrez Jr., Carlos Alonso Miyar, William de Mello, Dr. H. U. Montes de Oca, Julio Prieto, Lic. Abel Montes de Oca, Prof. José Ríos, Ing. Manuel Medina.

Segunda fila: Joaquín Naranjo, Luis García Moya, Ing. Pedro Díaz Rubín, Enrique Dorach, Pablo L. Rivas, Ing. Salvador Domensain, Juan Morel, Ing. Ramiro Robles Jr., Isaias Gaillo. Ing. F. Castro Herrera.

Tercera fila: Marcos Veramendi, G. W Lord, Juan C. Buchanan, Rafael Ruiz Esparza, Roberto Valezzi, Juan Zermeño Alla, Genaro Herrera.

La naciente Liga contó con 30 radioaficionados afiliados y tuvo su primer domicilio social en la calle de Sinaloa 33, colonia Roma de la Ciudad de México y posteriormente se instala en Av. Juárez # 104, despacho 22. Su primer activo fue el apartado postal 907, cedido por Julio Prieto para comenzar a dar el servicio del QSL Buró. Asimismo, fue el mismo Julio Prieto quien acuñó el lema "Por la patria y la humanidad". Posteriormente, se funda la revista "Onda Corta".

1932



Se adoptó el actual escudo de la Liga, sirviendo como base para su diseño el escudo de la ARRL, el cual ha sido adoptado mundialmente por asociaciones y radioclubes.

1934

La LMRE tuvo gran presencia ante las autoridades mexicanas, convirtiéndose en un organismo de consulta necesaria, participando en las redacciones de los distintos reglamentos federales, en la zonificación del país y en la conformación de las guías de estudios. El primer radio club afiliado a la Liga fue el Club de Radioexperimentadores de Saltillo. Le siguen Club de Radioexperimentadores de Monterrey, La Unión de Radioexperimentadores de la Laguna, el Radio Club de Durango, el Club de Radioexperimentadores de Yucatán, el Club de Radioexperimentadores de Occidente, el Club de Radioexperimentadores de Veracruz y la Unión de Radioaficionados de Tamaulipas.

La LMRE establece su estación oficial con el distintivo XE1CB. Para entonces, ya posee 305 afiliados.

1937

La estación oficial cambia su distintivo a XE1BN en memoria de Don Manuel de Velasco Almirante, quien fue uno de los radioaficionados más estimados.

1941

El 1° de diciembre de 1941, el Secretario de Comunicaciones y Transportes, Gral. Maximino Ávila Camacho, acuerda la suspensión de operaciones las estaciones de aficionados por motivo de la participación mexicana en la II Guerra Mundial. Esta suspensión duró hasta el 5 de octubre de 1945.

En este período, la Liga no suspendió sus actividades, manteniendo unida en la medida de lo posible a la radioafición mexicana. Asimismo, muchos radioaficionados se integraron al servicio de defensa civil o a los cuerpos de transmisiones del Ejército impartiendo capacitación u operando estaciones militares.



La LMRE cambia sus oficinas a la calle de Lucerna # 1, domicilio en el que permanecería hasta 1952, cuando se mudó a Liverpool 195. Posteriormente, en 1962 regresaría a la calle de Sinaloa, en el número 9 5° piso.

1946

26 de abril, se protocolizaron la mesa directiva y los estatutos de la Liga. El acta constitutiva original levantada por el notario público número 19, a instancias de los Sres. Julio Prieto Rodríguez, Francisco Castro Herrera, Juan Cross Buchanan, Juan Lobo y Lobo, entre otros.

1950

En febrero se produjo una huelga de telegrafistas que prácticamente paralizó al país. A través de la Liga Mexicana, los radioaficionados operaron los equipos de Telégrafos Nacionales, logrando reducir a un mínimo la interrupción del servicio y los perjuicios a los usuarios.

1958

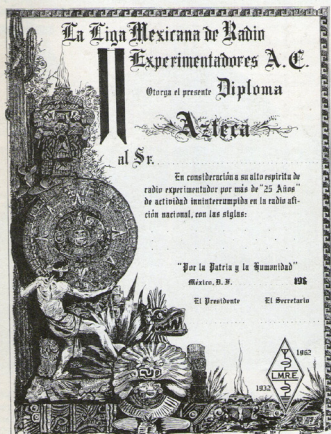
Esta explosión de actividades genera diversas situaciones. En octubre de 1959 habrían de sucederse una serie de hechos que tendrían como resultado una escisión entre los radioaficionados del país, que culminaría con el nacimiento de la Asociación de Radioaficionados de la República Mexicana, ARARM, en abril de 1960.

La Secretaría de Comunicaciones y Transportes autoriza a al LMRE, el ejercicio de la Red Nacional de Emergencia.

1962

ONDA
CORTA

SEGUNDA EPOCA
No. 317
DICIEMBRE 1964
ENERO 1965



ORGANO OFICIAL DE LA LIGA MEXICANA DE RADIO EXPERIMENTADORES

1963

1947

Existían en la República un total de 27 radio-clubes, todos ellos afiliados a la Liga.

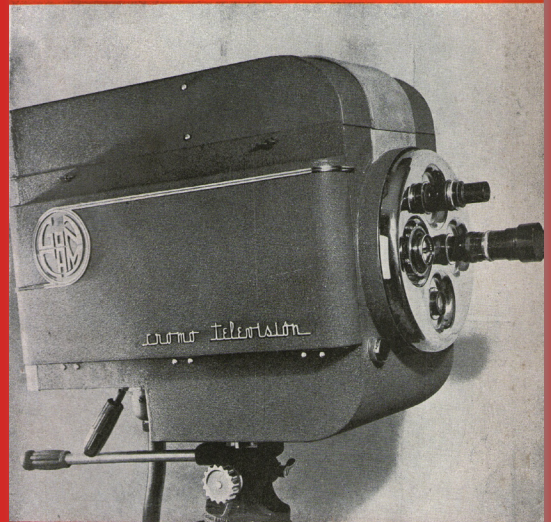
La LMRE funda su nueva estación oficial, con el distintivo XE1LM, teniendo una línea completa de equipo Collins, donada por varios radioaficionados.

Durante las décadas de los años 40, 50 y 60, se genera en México una explosión por el uso de la radio, lo que permite obtener fácilmente equipos y antenas. La Radioafición crece y le corresponde a la Liga Mexicana la dirección y difusión de esta actividad: Onda Corta alcanza tirajes de 5000 números mensuales y se le encuentra en Centro y Suramérica. También comienza a desarrollarse la cultura de apoyo a la población en situaciones de desastre.

onda
corta

\$ 2.00

JULIO
DE 1950



ORGANO OFICIAL DE LA L.M.R.E.

A instancias de Andrés Ebergény XE1LA, se inicia la entrega del Diploma Azteca, máximo reconocimiento a los radioaficionados Mexicanos.

En abril se celebra en la Ciudad de México el Primer Congreso Panamericano de Radioaficionados, con delegados de todo el continente y en el cual se constituye la Región 2 de IARU. Su primer presidente fue el Sr. Antonio Pita XE1CCP.

1964

A instancias de todos su afiliados, la Liga adquiere a través de una hipoteca los departamentos 307 y 308 del flamante condominio ubicado en la Av. Molinos 51.

OND CORTA

Segunda Epoca
Núm. 327
Mayo y Junio
de 1966

LMRE A.C.

ORGANO OFICIAL DE LA LIGA MEXICANA DE RADIO EXPERIMENTADORES

1966

1964

Existían en el país un total de 1298 estaciones de aficionados.

En esta etapa, destaca la participación de los radioaficionados mexicanos en diversas situaciones de emergencia nacional, siendo la más importante la actuación motivo de los sismos de septiembre de 1985. La LMRE coordina de manera eficiente las comunicaciones en las diversas bandas, y suple, durante los tres días posteriores al terremoto, la comunicación telefónica con la radiofónica permitiendo con ello establecer contacto con el exterior de la Cd. de México e incluyendo importantes comunicaciones oficiales entre funcionarios gubernamentales con carácter confidencial. Durante ese tiempo, los radioaficionados fueron el único medio de comunicación con la sociedad mundial.

Los radioaficionados tendieron un puente de comunicación con las zonas afectadas

Por FRANCISCO JAVIER SILLER

Cuando «Gilberto» dio de lleno a la Península de Yucatán, con sus vientos de más de 300 kilómetros por hora y volaron por los aires los árboles del manglar caribbeo y se interrumpieron las comunicaciones, nadie podía imaginar que se trataba de uno de los fenómenos meteorológicos más destructivos del presente siglo.

A partir de su contacto con Yucatán y las Islas Caimán, se emieron por radio de onda corta innumerables boletines meteorológicos previniendo del peligro a zonas portuarias y embarcaciones en alta mar, se tomaron previsiones a lo largo de la costa del Caribe mexicano y del Golfo de México.

En esta ocasión, los radioaficionados mexicanos—casi igual que el 18 de septiembre de 1985, cuando la Ciudad de México quedó incomunicada por un terremoto—sintieron de eslace para informar al mundo sobre lo que ocurría: fueron los únicos que, en colaboración con las autoridades navales, establecieron un puente de comunicación con las poblaciones afectadas por el meteoro.

Desde que se conoció el huracán «Gilberto», se mandó un mensaje de emergencia, localización de personas y requerimientos de apoyo a la población damnificada, en coordinación con las autoridades competentes y los servicios de socorro.

La Ley General de Vías de Comunicación y el Reglamento de Radioaficionados de la SCT, prevén que las estaciones autorizadas para ese servicio se emitan y operen en forma paralela a las del Gobierno Federal y retransmitir los boletines de interés para la comunidad en casos de desastre natural.

Ahora, al dañarse los sistemas de microondas de Teléfonos de México en la Península y en algunos lugares del Istmo de la República Mexicana, e interrumpirse las llamadas de Larga Distancia—teléfonos, télex, telefax y otros—, la alternativa viable quedó en la comunicación por radios de onda corta, en su inmensa mayoría operados por radioaficionados con un alto sentido de colaboración hacia su comunidad.

Solo 5 mil radioaficionados

En la República Mexicana existen alrededor de 5 mil radioaficionados autorizados por la Secretaría de Co-

municaciones y Transportes, y que se agrupan en dos instancias de gran importancia: La Liga Mexicana de Radioexperimentadores y la Asociación de Radioaficionados de la República Mexicana (Ararm).

Al saberse que el huracán «Gilberto» tocaría tierras mexicanas, los integrantes de la Red Nacional de Emergencia y de la Red de Emergencia Mexicana realizaron preparativos para afrontar la situación de emergencia y se establecieron comunicaciones en diversas frecuencias y horas, con la finalidad de difundir mensajes concernientes a la posición del meteoro, su velocidad, intensidad de los vientos, etcétera.

Los radioaficionados utilizaron diversas formas de comunicación, desde la radioelefonía, el radiotele tipo, la telegrafía y la comunicación entre computadoras, novedoso sistema conocido por las siglas AMTOR. Prepararon sus equipos con baterías y aseguraron sus instalaciones exteriores—torres y antenas—, sobre todo aquellos que se encontraban en las zonas de peligro.

Desde el martes pasado, a las 21:30 horas, Eugenio Soto XE1LME y muchos otros radioaficionados mexicanos retransmitieron informaciones y estados de alerta sobre la tormenta que se cernía sobre el Caribe, pendientes de la red de emergencia, auxiliando a la población en sus requerimientos de comunicación.

Adelante... Cancún

XE1WIN-3. Adelante—contesta el «siguiente» Eugenio Soto, XE1LME, a la estación de radioaficionado que se encuentra en Cancún—, se escuchó la voz de Rodolfo, quien a través de la banda de 40 metros (7.023 kilociclos), informa sobre lo que ocurre en el puerto de Cancún.

La primera comunicación con Cancún se dio a las 10:30 horas del viernes, fue la XE1WIN-3, Rodolfo. Los primeros datos que proporcionó se refirieron a la carencia de líneas telefónicas, que se espera se restablezcan antes de dos semanas.

En las poblaciones donde se registran datos en las comunicaciones terrestres, los radioaficionados se ven obligados a acudir personalmente a las direcciones de donde se solicita información sobre la salud y bienestar de alguna persona. Es una labor social y hay que cumplirla.

La Liga Mexicana de Radioexperimentadores analizó dos estaciones, la XE1LM, de control y otra en Cancún con las siglas XE1SOL, que es operada por Eduardo Blandón.

A través de los radioaficionados se pudo conocer que el ojo del huracán pasó 30 kilómetros al sur de Cancún, que en Isla Mujeres se logró la total evacuación de la población, al igual que en Cozumel, y que sólo permanecieron ahí las guarniciones de la Marina de México.

Cuando el Ejército Mexicano puso en vigor el plan de emergencia DM-111, los radioaficionados se pusieron a la disposición de las autoridades de la SCT, tal y como mandan los ordenamientos de comunicaciones, sobre todo para la retransmisión de la información de utilidad para la población a través de los medios a su alcance.

También el Servicio Meteorológico Nacional se ha mantenido en permanente contacto con estos, informándolos del trayecto e intensidad del huracán, a fin de que esos datos puedan ser utilizados para beneficio de la comunidad.

Intensa actividad las 24 horas

La Red de Emergencia Mexicana a cargo de la Ararm, opera en estos momentos durante 24 horas, continuando, alertando a la población sobre los peligros del huracán, una vez que tocó tierra—antes—naufragando a 140 kilómetros al sur de Matamoros, Tamaulipas, tras ocupar casi en su totalidad el Golfo de México, con sus vientos cargados de destrucción y terror.

Heladio Alvarez Villarejo, XE2KAC, es uno de los incansables coordinadores de esa red de comunicación civil, coordinada estrechamente con los servicios de emergencia y con las autoridades competentes en el tráfico de mensajes de toda índole a cualquier parte de México, Estados Unidos, Centro y Sudamérica.

Principalmente se registran peticiones para la localización de personas en las zonas afectadas por el huracán y solicitudes de apoyo para los damnificados, ya sea agua potable, ropa, medicinas o alimentos, lo que se canaliza a las instituciones de asistencia privadas y del gobierno.

1985

Esta labor fue reconocida por el Presidente y por el Senado de la República. A partir de este momento, las actividades de protección y de la Red Nacional de Emergencia son fundamentales para la Liga Mexicana.

El Gobierno de la República

de conformidad con lo dispuesto en el acuerdo presidencial de fecha 27 de noviembre de 1985 que así:

“El reconocimiento nacional 19 de septiembre”

otorga a **Liga Nacional de Radio Experimentadores A.C.**

“Placa a la solididad institucional”

por haber realizado actos de excepcional solididad, apoyo y auxilio con motivo de los sismos del 19 y 20 de septiembre de 1985.

México, D.F. Diciembre de 1985

El Presidente Constitucional de los Estados Unidos Mexicanos

[Signature]

El siguiente punto de inflexión para la Liga Mexicana ocurre el 8 de diciembre de 1988, cuando en el Auditorio del 3er. Piso de la Torre Latinoamericana, se celebra una Asamblea General Extraordinaria para modificar los estatutos de la Liga. En ese momento, se crea una estructura conformada por una asociación por cada estado de la República, lo que le permite formar parte de la Confederación Deportiva Mexicana, CODEME. En ese momento, nace la Federación Mexicana de Radioexperimentadores A.C.

En los últimos años, la vida de nuestra Federación ha sido muy contrastante. Por una parte, se ha trabajado intensamente en la búsqueda de la cohesión entre radioaficionados y en la mejora de nuestra práctica. Esta actividad, como es natural, ha producido problemas y sin sabores que han sembrado desinterés entre algún sector de los radioaficionados y dejado cicatrices que aún no sanan del todo.

Sin embargo, el saldo es positivo, la Federación trabaja junto con sus asociaciones estatales, radioclubes y de sus radioaficionados y miembros afiliados. Hay presencia de ella en toda la República Mexicana y con nuestros hermanos que viven allende las fronteras. Se mantiene la divulgación de nuestras actividades por medio de la revista Onda Corta, de los boletines dominicales, de su presencia en internet y en las redes sociales.

La FMRE participa con las autoridades federales a través de convenios formales. Todos los días, sin falta, la Red Nacional de Emergencia realiza sus prácticas. El QSL buró cumple con la confirmación de los comunicados que ustedes colegas realizan, y con muchos esfuerzos, pero nos reunimos año con año en nuestras convenciones nacionales.

A lo largo de 80 años la Liga y la Federación han sido testigo de la intensa actividad de los radioaficionados mexicanos, ya sea en lo individual y en equipo. Grandes radioclubes han sido los protagonistas, y seguramente todos hemos conocido a un gran radioaficionado mentor generoso que nos participa de su experiencia.

A todos ustedes que siguen con nosotros, o a los que recordamos porque ya partieron, les hacemos un homenaje, porque son los verdaderos héroes de la historia.

Han sido, al día de hoy, 26 mesas directivas las que han guiado a la Liga, hoy Federación. En particular, la actual que me honro en presidir se siente muy orgullosa por tener el privilegio de representar a una comunidad que se basa en el estudio y avance personal y científico, para apoyar a la sociedad cuando debe se le requiere.

Los retos al futuro son impresionantes, pero mientras exista una persona con curiosidad por aprender, existirá la radioafición. Por este motivo, la tarea es, en esencia sencilla: colegas, hagamos radio, utilicemos nuestras frecuencias en cualesquiera de los modos permitidos y formemos nuevos radioaficionados, sigamos haciendo experimentos, recordemos que el mundo tiene color gracias a un radioaficionado mexicano, y recordemos también la satisfacción sentida cuando hemos podido servir en casos de emergencia. Hagamos esto sin mayor interés que la búsqueda del progreso del país.

Las trincheras son muchas, por eso todos tenemos un espacio para proyectarnos al futuro.

Si hacemos lo que sabemos, no tengo duda que los siguientes 80 años serán fabulosos para la radioafición mexicana.

“Por la Patria y la Humanidad”

